**¿Por qué Rusia invadió Ucrania?**

La invasión de Rusia a Ucrania sorprendió a muchos. Sin embargo, lo único verdaderamente sorpresivo fue la audacia de Vladimir Putin de llevar a cabo una invasión a gran escala, apuntando directamente a tomar Kiev y derrocar al gobierno de Volodímir Zelenski, alguien a quien Putin jamás tomó en serio.

Putin, un personaje tan inescrupuloso como hábil calculador, ha venido anticipando sus movimientos desde 2007. Ese año, el líder ruso dio su célebre “discurso de Munich”, en el marco de la Conferencia de Seguridad en dicha ciudad alemana. Putin criticó el unilateralismo estadounidense y los proyectos de expandir la OTAN, algo que claramente definió como una línea roja en materia de la seguridad nacional rusa. Los líderes de la OTAN se mostraron decepcionados por el discurso de Putin y desoyeron sus demandas. Munich fue la última oportunidad de Occidente de establecer otro tipo de relación con Rusia. Y hoy el mundo padece las consecuencias.

En 2008, la OTAN confirmó a Ucrania y a Georgia como candidatos a incorporarse al tratado. Ese mismo año, Putin invadió Georgia y tomó el control de dos provincias separatistas pro-rusas para defenderlas de los ataques del gobierno pro-americano de Mikheil Saakashvili. En el año 2014, tras la caída del presidente ucraniano pro-ruso Víktor Yanukóvich, Putin aprovechó para tragarse la península de Crimea.

Esto nos lleva a la actualidad. Putin dio un claro ultimátum previo a la cruenta invasión que se está desarrollando en Ucrania. La OTAN volvió a ignorarlo y optó por volver a rechazar de plano todas sus demandas. En ese sentido, hay que destacar diversos factores que han llevado a Putin a tomar esta decisión, en este momento. El líder ruso percibe a los EEUU en un momento de extrema debilidad, con un presidente anciano que no está a la altura de las circunstancias. Por otra parte, Europa está dividida y muy golpeada económicamente por la pandemia, también con líderes muy cuestionados, tales son los casos emblemáticos de Boris Johnson y Emmanuel Macron. Asimismo, esta invasión no deja de ser una suerte de fuga hacia fuera de Putin, en un momento de debilidad política interna y crisis de la economía rusa.

Varios de los cálculos iniciales de Putin eran correctos. Lo que seguramente Putin no esperaba fue semejante rechazo casi al unísono de la comunidad internacional a salvaje agresión a Ucrania, totalmente injustificada desde el punto de vista del derecho internacional. Hasta importantes aliados como China y la India se han mostrado distantes y críticos de esta invasión. Las sanciones económicas sobre Rusia han sido por primera vez descomunales y demoledoras. Putin ha quedado internacionalmente más aislado que nunca y la economía rusa no podrá subsistir por mucho tiempo en esta situación. Pero lo que nos debe importar: Putin no va a retroceder por todo esto, va a seguir hasta el final (eso también lo dijo claramente).

El dilema para Ucrania y para la OTAN es que si se agota definitivamente la vía diplomática lo que hoy ya es una catástrofe puede pasar a ser algo muchísimo peor, teniendo en cuenta la determinación de Putin y sus más de 8.000 ojivas nucleares. Ojalá que la pesadilla de Ucrania termine mucho antes de llegar a ese punto.

***Patricio Giusto.*** *Director del Observatorio Sino-Argentino. Docente de la Especialización sobre China Contemporánea de la UCA. Candidato Doctoral en Estudios Internacionales (UTDT). Master of China Studies y profesor visitante de la Universidad de Zhejiang (China).*